



ERA agradable á Dios en su sabiduría dar á los hombres una historia escrita del mundo, el origen de la raza humana, la entrada del pecado, y el plan de la salvación por medio de Jesucristo, su Hijo. El libro que contiene estas cosas se llama la Biblia. Se llaman también las "Santas Escrituras" del hecho de que está compuesto este libro de varias escrituras de hombres inspirados del Espíritu Santo.

La Biblia, aunque la obra de varios hombres quienes vivieron en diferentes épocas y durante muchos siglos, no es sólo un libro, sino es completo y armonioso; porque los escritores de ella fueron inspirados todos por el Espíritu de Dios. Así leemos: "Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana; mas los santos hombres de Dios hablaron, siendo inspirados del Espíritu Santo." 2 Pedro 1:21.

Las Santas Escrituras son llamadas la Palabra de Dios, porque son la revelación del Creador de sí mismo al hombre. Nos dicen de la creación de todas las cosas,

[116]



QUEMANDO BIBLIAS EN "ST. PAUL'S CROSS," LONDRES.
Lòcal actual del "Foreign Bible House."

y del propósito de Dios en hacer la tierra y en poner al hombre en ella. También nos dice del origen del pecado y de las consecuencias terribles de él, y del plan admirable de la salvación, por medio del cual Dios ha provisto su don inefable al mundo, que es su propio Hijo, Jesucristo.

Se llama también la Biblia la Palabra de Dios, porque en ella Dios habla á los hombres. El tener la Palabra de Dios para leer, y así ser capaz de aprender del Creador lo que exige, es la bendición más grande que el hombre puede poseer.

No fué el propósito de Dios que jamás habría autoridad alguna para intervenir entre él y sus hijos, ni aun los más humildes. Sin embargo, hombres ambiciosos y egoístas, de vez en cuando, han tratado de quitar la Biblia de las manos y de los corazones del pueblo y más aun han procurado destruirla.

Ya hemos mencionado la enemistad de la iglesia romana contra la Biblia y parece justo dar algunos hechos más tocante á este "Libro de libros," tocante á sus enemigos y los medios por qué no sólo ha sido conservado, sino dado á la gente del mundo.

En los siglos primeros no había la prensa, y la Biblia tenía que escribirse con la pluma. Por causa de esto fué costosa, y difícil de obtener. El Antiguo Testamento fué escrito primero en el idioma de los hebreos y el Nuevo Testamento en el idioma de los griegos. Pero cuando el Evangelio pasó más allá de los límites de los países en donde se hablaron estos lenguajes, traducciones fueron necesarias ó de otra manera ninguno, salvo los

eruditos, podía leer la Palabra de Dios para sí mismo. La falta de tales traducciones, y la oposición de la iglesia romana á la lectura de la Biblia por la gente común, prohibió un conocimiento general de las Escrituras. Es por esta razón que la iglesia romana siempre ha pretendido quitar la Biblia tanto como pudiese hacerlo, de la gente común.

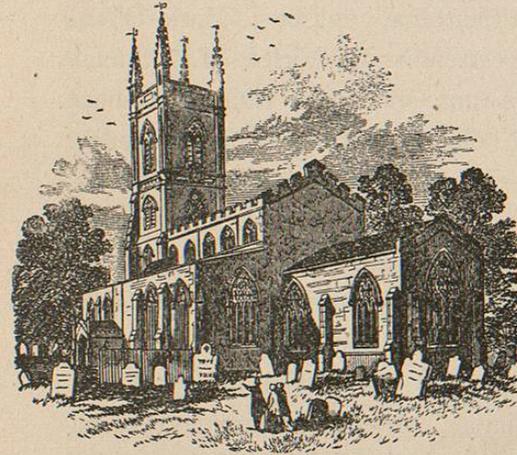
La iglesia católica romana fué fundada sobre una jerarquía ambiciosa, poderosa y orgullosa, la cual usurpó la autoridad de Cristo en la iglesia. Sabían ellos que su obra era contraria al ejemplo y las enseñanzas de Cristo y de la Biblia. El conocimiento de la Biblia por las masas mostraría que sus pretensiones eran falsas, y sus enseñanzas erróneas. Así el éxito de su iglesia dependió en evitar que la Biblia sea leída por la gente.

Entonces siguieron las llamadas "Edades oscuras" (486 D. C. á 1495 D. C.), en que sólo las partes de las Escrituras que eran agradables á la jerarquía eran leídas al pueblo. Dios, no obstante, prohibió la destrucción completa de su palabra escrita, y ejemplares de la Biblia fueron conservados en varios lugares.

Al fin vino el tiempo cuando Dios mandó la luz de su palabra á brillar otra vez en la tierra. Las mentes de hombres de Dios, celosos é instruídos, quienes tenían acceso á la Biblia, fueron inducidos á reconocer los errores y los males de la iglesia romana y su sistema de religión, y estos hombres con denuedo se levantaron y se pusieron á favor de los principios revelados en la Palabra de Dios y el Evangelio de Jesucristo. Estos hombres tradujeron la Biblia al idioma de la gente



LA PRIMERA LECTURA DE LA BIBLIA EN LA CRIPTA DE "OLD ST. PAULS," LONDRES, 1541.



La iglesia de Wiclef en Lutterworth.

común, que la leían y estudiaban ardientemente. Como resultado, la ira de la iglesia se levantó, y muchos de estos hombres sufrieron el martirio, dando sus vidas por poner la verdad al alcance del pueblo.

A Juan Wiclef pertenece la honra de ser el primero en traducir la Biblia al inglés. Wiclef fué un monje, educado en Oxford. Aceptó las verdades de la Palabra de Dios, y las predicó, sembrando así la semilla que des-

pués brotó en varias naciones y dió fruto. Le llamaron "El doctor evangélico." Ya prohibido de predicar más en Oxford, Wiclef se retiró á su iglesia en Lutterworth, y así logró el tiempo para hacer su traducción inglesa. Se estuvo

ocupado en esto por el espacio de quince años y completó la obra 1380 D. C., más de medio siglo antes del nacimiento de Martín Lutero, el gran reformador alemán.

Mas traducciones de porciones de la Biblia habían sido hechas antes del ensayo de Wiclef. Bede había traducido el Evangelio de Juan. Los eruditos de la corte del Rey Alfredo tradujeron los cuatro Evangelios. Elfric había traducido porciones del Antiguo Testamento y un

sacerdote anglo-normán había parafraseado los Evangelios y los Hechos. Ricardo Rolle había hecho una versión de los Salmos, los Evangelios y las Epístolas, "mas estos tomos raros," dice D'Aubigne, "eran escondidos como curiosidades teológicas en las librerías de unos pocos conversos."

Aunque la jerarquía tenía como perjudicial que el laico leyere la Biblia, les era imposible prohibir la lectura de las traducciones de Viclef.

"La recepción de esta obra," escribe J. Marle D'Aubigne, "pasó las expectativas de Viclef. Las Santas Escrituras ejercieron una influencia vivificante sobre los corazones de los hombres; mentes eran iluminadas, y almas convertidas. Las voces de los 'pobres sacerdotes' no habían hecho gran cosa en comparación con esta voz. Alguna cosa nueva había entrado en el mundo."

Pero mientras muchos recibieron la obra de Viclef con favor, el clérigo inferior se opuso á la Reforma "con quejas y maldiciones." "El maestro Viclef, por traducir el Evangelio al inglés," dijeron los monjes, "lo ha puesto más aceptable y más inteligible al laico, y aun á las mujeres, que fué antes á los clérigos instruídos . . . El Evangelio por dondequiera es una perla echada afuera y hollada debajo de las patas de los puercos." "Es heregía!" gritaban los monjes, "¡hablar de las Santas Escrituras en inglés!"

Aunque la obra de Viclef realizó mucho de bien, el mundo todavía no fué listo para una rebelión contra los errores de la iglesia romana. Tocó á Martín Lutero, más de un siglo después, para agitar no sólo á Ale-

mania, sino al mundo entero, por la proclamación del Evangelio, y por la traducción de la Biblia al idioma alemán, que ya fué hablado muy extensamente.

Mas no fué hasta 1440, D. C. sin embargo, sesenta años después de la realización de la traducción de Viclef, cuando se descubrió el arte de imprimir en Mentz por Juan Gutemberg. Por falta de la prensa, Viclef podía dar su traducción inglesa de la Biblia sólo á los más ricos del pueblo. Pero como un siglo y medio después, en 1525 D. C. por la ayuda de la prensa, Guillermo Tyndale dió á Inglaterra el Nuevo Testamento en su propia lengua, y á un precio dentro del alcance de casi todos, de manera que aun los pobres lo podían tener si lo deseaban.

Los sacerdotes papales, sin embargo, no permitieron la diseminación de la Biblia sin la más amarga oposición. El Nuevo Testamento de Tyndale fué impreso en Alemania y enviado á Inglaterra en cajas de mercancías, sacos de grano y en varias otras maneras.

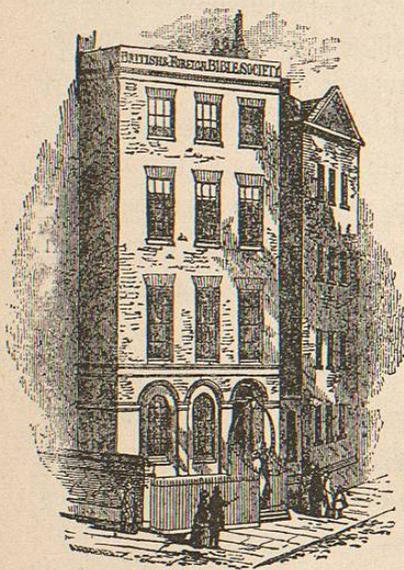
La primera edición del Nuevo Testamento de Tyndale salió de la prensa cerca del fin del año 1525 después de Cristo. En Febrero 2 de 1526 aconteció la escena notable de la quemazón de la Biblia en St. Paul's Cross, Londres.

El obispo Fisher predicó un sermón en la presencia del cardenal Wolsey, á la instancia del cual los libros fueron quemados. Después del sermón canastas fueron llevadas afuera llenas de Nuevos Testamentos comprados á los marchantes y sacados de los hogares del pueblo y el "hereje" que había osado comprarlos, fué obligado á marchar tres veces alrededor de un fuego

encendido por éste propósito y echar sus libros en las llamas mientras andaba en su derredor.

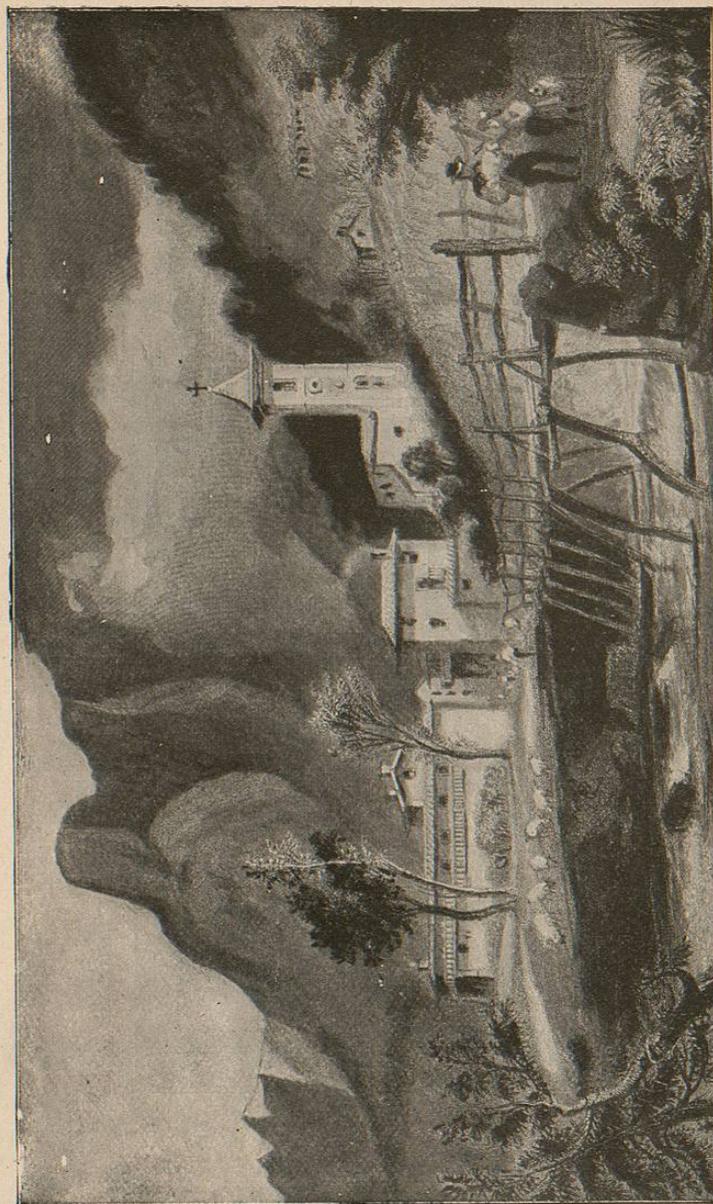
El efecto de esta cruzada de quemar Biblias no era lo que esperaban los sacerdotes. El historiador Burnet dice: "La quemazón tenía un aspecto de odio; y el pueblo de éste concluyó que su iglesia y estos libros enseñaban diferentes cosas y, por tanto, su deseo fué aumentado para leer el Nuevo Testamento."

No es enteramente sin significado que en el mismo lugar donde se quemaron los libros, ahora está situado el depósito de la Sociedad de Tratados Religiosos, de que lugar la Biblia ya está enviado á casi todos los países del mundo y en casi todo idioma del globo.

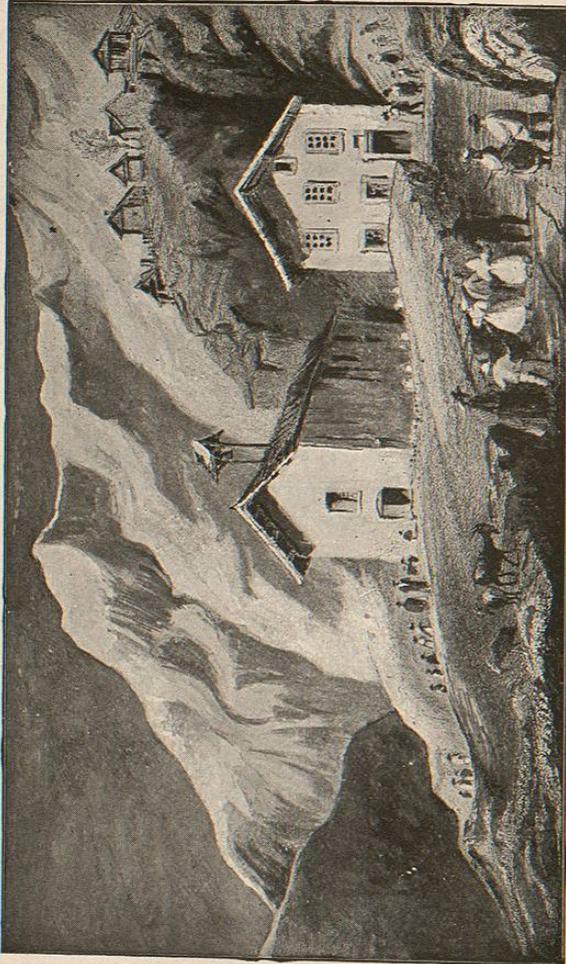


Casa de la "Sociedad Bíblica."

Los enemigos de la Biblia no cesaron con la destrucción de ejemplares de las Santas Escrituras. Diez años después de la escena en St. Paul's Cross, Tyndale fué estrangulado y su cuerpo quemado. Mas el temor de la muerte no desanimó á los hombres y ni aun á las mujeres para leer la Biblia. El fuego y la espada no pueden suprimir la Palabra de Dios. La persecución sólo dió fuerza renovada al Evangelio. No fué posible quitar la Palabra de



*LA TOUR — VAL PELICE.
(La capital valdenstana.)*



IGLESIA Y ESCUELA DE FELIX NEFF — DORMEILLEUSE.

Dios del pueblo por más tiempo; porque en todas partes se levantaron hombres y mujeres en los corazones de los cuales el Evangelio era fuego cerrado en sus huesos; y quienes, sin mirar á las consecuencias, proclamaron la verdad evangélica intrépidamente.

La batalla se libró, no sólo en Inglaterra y Alemania, sino también en Francia, Italia y Suiza. Desde 1476 á 1686 los valdenses de los valles de Piamonte fueron sitiados tiempo tras tiempo en sus fortalezas de las rocas por las tropas papales; porque se adhirieron á la Biblia y rechazaron los errores notorios de la iglesia romana.

Los valdenses colonos de Calabria y de las provincias de Apulia y en las llanuras de Piamonte y de los Alpes franceses, sufrieron treinta y tres diferentes períodos de persecución, y al fin fueron exterminados; de 25,000 todos salvo 3,000, ó fueron muertos en el campo, ó murieron en los calabozos de Italia.

Los pocos que sobrevivieron la persecución fiera cruzaron los Alpes en el invierno á Suiza, dejando los caminos de los montes esparcidos de los cadáveres de los que cayeron por el viaje. Los que escaparon de la espada, la cárcel y las nieves de los Alpes, ahora hallaron un asilo en las riberas del lago Ginebra.

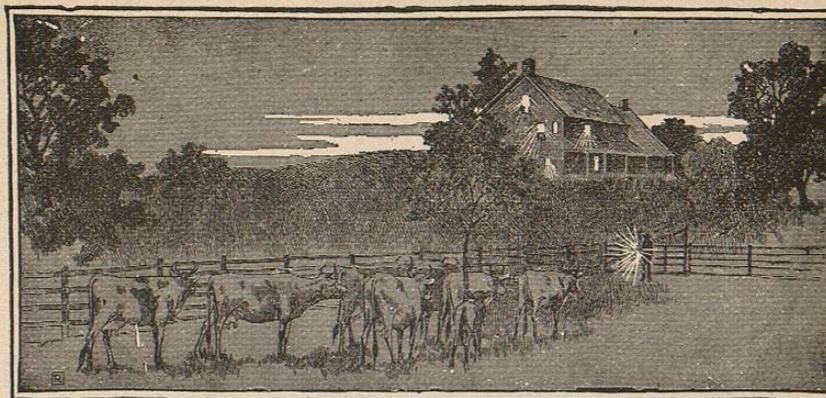
La luz del Evangelio ya no brillaba más de las torres de guardia de los Alpes. Los guardias eran desterrados; mas en una tierra no de ellos, eran todavía fieles á su carga divina.

Tres años después, bajo el estandarte de su soldado-pastor Enrique Arnaud, con ochocientos guerreros, hicieron su "vuelta gloriosa," en comparación con la cual

la retirada de Xenofonte y sus diez mil, no es más que una excursión de placer. Reducidos á cuatrocientos hombres se atrincheraron por el invierno en las cimas de La Balsiglia. Aquí, sitiados por una fuerza de veinte y dos mil hombres, fueron alimentados milagrosamente con el grano que las nieves tempranas habían cubierto en el campo. Al fin, forzados á dejar su fortaleza, una neblina providencialmente cubrió su retirada. En su extremidad el Señor de las Huestes intervino y trajo á ellos la libertad y la paz.

La preservación de los valdenses se había efectuado, y los enemigos de la Biblia, los que no tenían sus preceptos escritos en los corazones, habían sido vencidos.

“¿Quién es sabio, guardará estas cosas; y entenderá las misericordias de Jehová?” Salmo 107: 43.



EL OBSCURECIMIENTO DEL SOL.

“Y LUEGO después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá; y la luna no dará su lumbré.”

Mateo 24: 29.

EN cumplimiento de esta profecía, la historia registra un admirable y misterioso día obscuro, Mayo 19 de 1780. El obscurecimiento se extendió por toda Nueva Inglaterra y en la costa atlántica desde el sur hasta las regiones desconocidas del norte. Fué la causa de grande alarma y de mucha perplejidad á mucha gente que creyeron que ya había venido el día del Juicio. También trajo ‘desmayo á la creación animal, las aves huyendo desconcertadas á las perchas, y los pájaros á sus nidos, y el ganado al establo.”

“De veras, millares de los buenos de aquel día fueron convencidos plenamente de que ya había venido el fin de todas las cosas terrestres; muchos dejaron por el tiempo sus ocupaciones seculares y se pusieron á sí mis-